

UNA COSMOVISIÓN PEREGRINA, EL ARTE Y ESTILO COMPARTIDOS ENTRE CHAVÍN Y TIWANAKU

Charo Buitrón - Alfonso Ordoñez - Irene Scotti Donnantuoni - Verónica Ríos - Daniel Sánchez

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

En el siguiente trabajo hemos abordado las culturas Chavín (1500-400 a.C aprox.) y Tiwanaku (200-1000 d.C aprox.), especialmente nos hemos centrado en las características específicas compartidas entre ambas en el arte pétreo. Nos resulta de sumo interés e importancia reflexionar sobre las similitudes artísticas entre ellas, ya que apoyan la teoría de que a lo largo de los años existió una cosmovisión compartida en el área andina.

Se postula que la iconografía de Chavín se trasladó por las redes de caminos andinas, alcanzando la zona de lo que posteriormente fue Tiwanaku, durante los 400 años que separan a ambas culturas. Se hará énfasis en los aspectos estilísticos y religiosos que comparten ambas de ellas, y se fundamentará con una serie de trabajos de campo dados desde fines del siglo XIX hasta las últimas décadas.

Sostenemos que las similitudes en las manifestaciones artísticas del área andina se deben a la posible existencia de un sistema de creencias común y a los sucesivos reemplazos de los distintos centros de culto más importantes de esta amplia zona. Hemos elegido como casos de estudio formas de arte escultórico sobre piedra que muestran deidades compartidas y manifestaciones cosmovisionales como la cruz andina.

Palabras clave: cosmovisión andina, religión, centros de culto, estilo, peregrinación.

Introducción

Nuestro continente no fue siempre como nosotros lo conocemos: no sólo muchas características del paisaje eran distintas, sino que, principalmente, este lugar estaba habitado por culturas que hoy en día nos resultan imposibles de imaginar. Las formas de existencia de esas civilizaciones distaban mucho de las sociedades actuales, por ende, las formas de relacionarse entre sí, de comerciar, conectarse con su religión y de expresarse artísticamente, también.

Es de vital importancia, entonces, pararnos a leer la historia (o las historias en este caso concreto) de América con otros ojos, más abiertos, críticos, y dispuestos a despojarse al menos un poco del occidentalismo hegemónico. Sin embargo, cabe aclarar, que eso no implica necesariamente dejar de lado categorías modernas como las de "arte" u "organización social", porque de ese modo no haríamos más que mostrarnos ciegos ante una complejidad de gran nivel, aunque distinta a la que conocemos.

A la hora de hablar de sitios arqueológicos de la América Antigua, resulta imposible no mencionar a Tiwanaku y Chavín de Huantar, ambos repletos de información que demuestra la complejidad de las culturas que los construyeron y habitaron. Estos dos sitios, aunque extemporáneos y lejanos entre sí, compartieron más de lo que nos podríamos jamás imaginar. En este trabajo se investigarán las similitudes estilísticas e iconográficas entre

ambas, y se fundamentará cómo han llegado a presentar manifestaciones artísticas tan comparables.

La cultura Chavín abarcó un extenso período de tiempo, entre los años 1500 y 300 a.C en una amplia región de lo que hoy conocemos como Perú. Por otro lado, la cultura de Tiwanaku se estableció al sur del lago Titicaca en lo que hoy conocemos como el oeste de Bolivia, el norte de Chile y un pequeño sector del sur de Perú, entre los años 200 y 1000 d.C aproximadamente.

En este trabajo se analizarán las cabezas clavos de Chavín y del templo en Tiwanaku, la estela Raimondi y el monolito del Dios de los Báculos, y diversas reproducciones de la Cruz Andina dadas en ambas culturas, todas manifestaciones artísticas cuyas similitudes contribuyen a la teoría de que la iconografía religiosa y política de Chavín viajó 1863 km hasta la zona de lo que posteriormente fue Tiwanaku, durante los 400 años que las separan, gracias a la propagación de un sistema de creencias y sucesivos reemplazos de los centros de culto más importantes de esta zona del área andina.

Chavín, cultura madre de la iconografía andina

Como hemos mencionado anteriormente, la cultura Chavín se estableció alrededor del 1500 a.C en lo que hoy es Perú, y fue declarada Patrimonio de la Humanidad en 1985. Su arquitectura monumental representa una cantidad de trabajo, tiempo, recursos y esfuerzo que requirió de más de una comunidad para llegar a ser construida, y es por esto que ha sido centro de estudios por más de 100 años. En los años 90, el médico y padre de la arqueología peruana Julio C. Tello postula y defiende su hipótesis de que Chavín es la cultura madre del área andina o “La Cultura Matriz de la Civilización Andina”, atrayendo a las culturas circundantes, siendo uno de los centros religiosos y de peregrinaje más importantes de su época y territorio. Esta teoría se opuso a los fundamentos conocidos en la época, como los de Max Uhle y Alfred Kroeber, que defendieron que Chavín fue una cultura heredera de Nazca y contemporánea a Tiwanaku por sus similitudes en manifestaciones estilísticas, tal como explica Andrea González Ramírez (2014)¹.

El sitio arqueológico Chavín fue uno de los centros administrativos y religiosos más importantes construido en la época, ubicado a 462 km al noroeste de Lima, en la confluencia de los ríos Huacckesa y Mosna en la cuenca alta del río Marañón. Su estructura más importante es “El Castillo” conocido como “El Templo Mayor” o “El Templo Nuevo” y es un claro ejemplo de lo avanzados que eran los antiguos peruanos en el arte de la construcción, dado su alto grado de complejidad.

Se cree que Chavín fue levantado en un territorio cuidadosamente elegido en atención a criterios religiosos y rituales, en lugar de prestar atención a que fuera un lugar privilegiado por sus suelos, debido a que existen valles cercanos más productivos (Cultura Chavín, 2022)². Esta planificación urbana fue vista también en la única cultura conocida antecesora de Chavín, la cultura Caral, que, como expone Ruth Shady Solis (2014), la precede por 1200 años³.

En esta ciudad se encuentra el templo Chavín de Huántar, el cual está formado por diferentes y complejos caminos y galerías interiores iluminadas por ductos estratégicamente colocados. En los muros del templo principal se podían ver insertas una serie de cabezas clavos, como así también múltiples representaciones en diversas superficies de la Cruz Andina y del Dios del Báculo, sin embargo ahondaremos en estos casos más avanzado el texto.

¹ GONZÁLES RAMÍREZ, Andrea: (2014) “Las Representaciones Figurativas como materialidad social, producción y uso de las Cabezas Clavos de Chavín de Huántar” p.172.

² Wikipedia: [Cultura chavín](#)

³ SHADY SOLIS Ruth. (2014) “La civilización Caral. Paisaje cultural y sistema social” (s. p.)

La importancia intacta de Tiwanaku

Tiwanaku, igual que Chavín, fue un centro ceremonial de gran relevancia territorial, pero estando éste ubicado 21 kilómetros al sureste del lago Titicaca en el departamento de La Paz, Bolivia. Actualmente es sede de una de las ceremonias más importantes del Año Nuevo Aymara, donde además se realizan actos oficiales a los que asisten autoridades del estado y ciudadanos. Es sumamente interesante que esta ciudad siga teniendo una vital importancia de carácter ritual y tradicional en la actualidad, ya que habla del verdadero impacto que generó este monumento histórico en el desarrollo de las distintas sociedades que fueron habitándolo a lo largo del tiempo.

La ciudad de Tiwanaku se caracteriza por su arquitectura decorada con relieves y planos incisos colocados sobre estelas. Se aprovechaba al máximo la topografía brindada por la naturaleza, y era muy poco lo que se la modificaba. Este complejo estaba compuesto por siete construcciones arquitectónicas importantes: Kalasasaya, templete semisubterráneo, pirámide de Akapana, Puerta del Sol, Puma Punku y templete, también grandes pirámides y esculturas (Tiahuanaco, 2022)⁴.

El templete semisubterráneo es la más antigua de todas las estructuras, y en sus cuatro paredes se encuentran 175 cabezas clavadas que representan humanos de diferentes tamaños y rasgos. En 2010 Luis Callisaya hace un trabajo de campo llamado *“Estudio de las percepciones y experiencias en el Templete Semisubterráneo de Tiwanaku”*, donde describe el monumento y explica que el análisis de tránsito permitió identificar una ruta óptima para ver en detalle las cabezas, la cual hace que el espacio vinculado a las paredes sea el preferido. Por otra parte, la presencia de los ídolos o estelas en la parte central del templo, permite que desde la entrada haya una segunda ruta de tránsito dirigida a ver exclusivamente a las mencionadas esculturas⁵.

Como Tiwanaku era en aquel tiempo el centro político religioso más importante de la zona, allí iban a peregrinar y a rendir tributo una multitud de grupos de diversas culturas. Es por eso que al realizar excavaciones se han encontrado centenares de restos humanos, también con sus atavíos y armas tradicionales, distintos a los originarios de Tiwanaku. En 1945, Arthur Ponansky expone como esto deja abierta la posibilidad de que este lugar no fuera sólo un centro religioso, sino también un paraje de culto a los difuntos, una suerte de necrópolis en donde era un honor ser enterrado⁶.

Ayllus: un sistema de organización social compartido

Como muchos pueblos e imperios andinos, tanto Chavín como Tiwanaku organizaron jerárquicamente sus sociedades alrededor del concepto del “Ayllu”, siendo esta la unidad mínima de ordenamiento social, territorial y política. Como dice Sylvia Rau en su estudio de campo (2013), esta forma de organización se sustentaba en relaciones familiares tanto matrilineales como patrilineales, unidos por un antepasado en común y por un lugar sagrado (huaca), además de estar basado en la “Pacha” (tiempo-espacio). También su organización territorial estaba conformada por tres planos superpuestos, por lo que cada ayllu incluía en su territorio tres pisos; la montaña donde pastoreaban los camélidos (Hanan, lo masculino), un área intermedia, generalmente donde se ubicaba el centro cívico y espiritual y la zona de cultivo, y los valles bajos donde desarrollaban la agricultura y la pesca (Urin, lo femenino)⁷. Lo mencionado anteriormente se relaciona de forma simbólica con las características de la Cruz Andina, sin embargo hablaremos de ella más adelante.

⁴Wikipedia: [Tiahuanaco](#)

⁵ CALLISAYA, Luis: (2010) *“Estudio de las percepciones y experiencias en el Templete Semisubterráneo de Tiwanaku”* pp.100-107.

⁶ POSNANSKY, Arthur: (1945) *“Tihuanacu, la cuna del hombre americano”* pp. 54.

⁷ RAU, Sylvia: (2013) *“El Templo del Sol en el Centro Ceremonial de Tiwanaku: Una búsqueda de traducciones simbólicas y alegóricas de significados profundos, en la prehistoria del altiplano andino”* p.44

Podría decirse, entonces, que estas sociedades encararon su organización económica y política por medio de una estrategia corporativa, en la cual la acumulación de bienes era distribuida en términos de reciprocidad, y los excedentes se repartían en función de la comunidad, según Rau (2013)⁸. Como establece José Bonilla Amado en su texto *Perú Prehispánico*: “Es durante la vigencia histórica de la cultura Chavín (...) que se consolida el ayllu como una forma asociativa y sedentaria de familias, que, teniendo un origen común, trabajan en comunidad bajo la conducción de un solo jefe” (Bonilla Amado, 1984, p.27)⁹.

Ahora centrémonos en uno de los aspectos más importantes a la hora de analizar la organización social de estas culturas, la religión y el culto. Para ello haremos uso de una categoría de análisis clave: el “horizonte cronológico”, acuñado por Uhle, para explicar la sincronía y los parecidos estilísticos entre las manifestaciones culturales de este sitio y otros del área andina, como Tiwanaku. Posteriormente el concepto fue expandido y complementado por John Howland Rowe, quien subdividió dicho horizonte en uno temprano y uno tardío. Dentro de estas consideraciones, hacemos hincapié en la hipótesis de Gordon Willey sobre el aspecto estilístico del horizonte Chavín: la amplia homogeneidad estilística e iconográfica expandida en esta zona del horizonte andino se debió a la propagación de un sistema común de creencias entre poblaciones culturalmente distintas (Uhle, Howland Rowe y Willey en González Ramírez, 2014, p. 173-178)¹⁰.

Redes andinas: la ruta de un culto

Diversas teorías arrojan que Chavín de Huantar existió como centro ceremonial de una religión compartida en un amplio territorio, y la misma afirmación se hace sobre Tiwanaku. Con respecto a la movilidad de los pueblos hacia las áreas de culto, se ha comprobado la existencia de áreas de paso y una red de caminos que posteriormente fue ampliada y transformada por el imperio Inca, la cual fue reconocida como patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Teniendo en cuenta esta amplia capacidad de movilidad y la vigencia de estos caminos a lo largo de los siglos, se comprueba la posibilidad establecida por Sylvia Rau: “Probablemente Tiwanaku reemplazó al centro ceremonial de la cultura Nazca; Cahuachi, como lugar de peregrinación, así como anteriormente Cahuachi reemplazó al centro ceremonial de la cultura Paracas y mucho antes Paracas reemplazó al centro ceremonial de la cultura Chavín; Chavín de Huantar.” (Rau, 2013, p.62)¹¹

Con respecto a las deidades compartidas en el culto religioso, esta propagación de creencias descrita por Willey se puede ver claramente en las diversas imágenes encontradas en investigaciones arqueológicas a lo largo de todo el área andina que representan un tipo iconográfico del Dios de los Báculos. Como dicen las autoras María C. Fernández y Carolina B. Silva en su trabajo de investigación “Análisis semiótico del gran dios andino” (2008), las formas de representar esta deidad clave para tantas culturas, varió en estilo dependiendo de los atributos e ideas que cada grupo considerase destacables. Por ejemplo, en Chavín se optó por la caracterización con líneas curvas, ojos excéntricos, repetición de figuras y rasgos felínicos, mientras que en Tiwanaku e Inca se enfatizó la decoración de la indumentaria y las cabezas de puma, favoreciendo también la aparición de aves. El Dios de los Báculos ha llegado a considerarse como el gran dios creador andino, debido a la constancia de sus apariciones en imágenes a lo largo del tiempo y el espacio, y

⁸ RAU, Sylvia: (2013) “El Templo del Sol en el Centro Ceremonial de Tiwanaku: Una búsqueda de traducciones simbólicas y alegóricas de significados profundos, en la prehistoria del altiplano andino” p.44

⁹ BONILLA AMADO, José: (1984) “Perú Prehispánico” p.27

¹⁰ GONZÁLES RAMÍREZ, Andrea: (2014) “Las Representaciones Figurativas como materialidad social, producción y uso de las Cabezas Clavas de Chavín de Huántar” p.173-178

¹¹ RAU, Sylvia: (2013) “El Templo del Sol en el Centro Ceremonial de Tiwanaku: Una búsqueda de traducciones simbólicas y alegóricas de significados profundos, en la prehistoria del altiplano andino” p.62

su vinculación temática con otros elementos divinos como el felino, la serpiente y los guerreros (armas/báculos)¹².

Una de las representaciones más relevantes de esta deidad se ve en la Puerta del Sol de la cultura Tiwanaku:



Cabe aclarar la importancia ritual y sagrada que tenía el momento de entrar a un espacio para esta cultura. Como ya hemos dicho, el espacio y la forma de experimentarlo eran de gran importancia cultural.

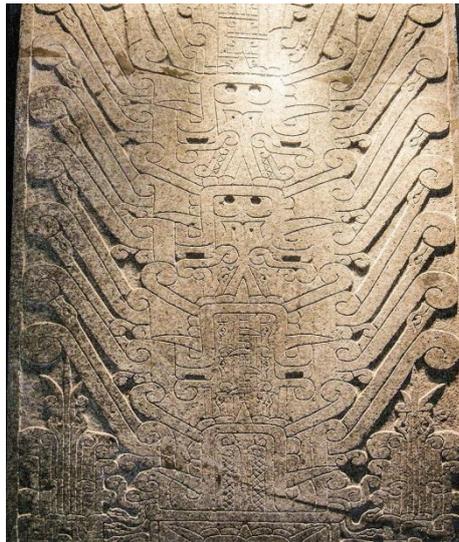
En Tiwanaku también se aprecia otra manifestación notoria de este dios sobre piedra:



El monolito de Ponce en el templo de Kalasasaya, que, además de representar al dios en su pose recurrente con los brazos plegados sobre sí mismo, cuenta con una serie de glifos tallados en todo su cuerpo.

¹² FERNÁNDEZ, María C. y SILVA, Carolina B.: (2008) "Análisis semiótico del gran dios andino" p.9 y 10

En cuanto a la deidad de los Báculos en Chavín:



La estela Raimondi, perteneciente a la cultura Chavín, fue encontrada durante una excavación en 1860 por el investigador Antonio Raimondi. Está hecha de granito y tiene unos 1,98 m de alto, 74 cm de ancho y 17 cm de grosor.

Aunque no se sabe a ciencia cierta, se cree que había estado entablada en el templo Chavín de Huantar. En su grabado sobre el granito se puede apreciar nuevamente al Dios de los Báculos con temas felinos.

Si bien es común que varias culturas de una misma zona compartan deidades, con este dios en específico no es tan usual encontrar representaciones de culto, y quizás esto se deba a que Chavín y Tiwanaku en sus respectivos momentos se encargaran de nuclear la actividad religiosa de casi todas las culturas aledañas a sus centros. Por otro lado, es importante recalcar nuevamente que Chavín y Tiwanaku fueron extemporáneas y lejanas entre sí, lo cual ha hecho, en otros casos, que se dificulte la transmisión de creencias, por lo que estos hallazgos son extraños e imposibles de ignorar.

Dualidad complementaria: la cosmovisión andina

Los báculos vistos en estas imágenes religiosas representan un concepto muy importante que más adelante los Incas llamaron *hanan-urin* (*abajo-arriba*), y que se encuentra en la mayoría de, por no decir todas, las culturas andinas, Carlos López y Julia Aguilar explican esto en su texto “La Estela Raimondi, historia del Perú” (2015)¹³. La idea de dualidad opuesta complementaria es muy relevante dentro de la cosmovisión andina, siendo su representación más común la “Chakana” o “Cruz Andina”, cuya primera aparición se dio, justamente, en Chavín, en el Monolito de Tello de hace aproximadamente 3000 años a.C. A su vez, la Cruz Andina es el símbolo representante del Ordenador o Huiracocha, Dios de los Báculos, a quien hemos mencionado en el apartado anterior como protagonista de variadas representaciones en templos.

Cuando hablamos de la Chakana, debemos tener en cuenta que simboliza la relación entre los tres mundos: el Uku Pacha (mundo de los muertos), el Hanan Pacha (mundo de arriba) y el Kay Pacha (mundo terrenal). Es, en definitiva, lo que representa “el todo” que da forma a una red de relaciones y una cosmovisión que pone en constante interacción al humano con su mundo, como describe Eduardo Cívila (2011)¹⁴. Su forma es la de una cruz cuadrada y escalonada, con doce puntas, y aunque esto sea importante a nivel visual, analíticamente se comprende ya no sólo como un concepto arquitectónico o geométrico, sino que toma el significado de “escalera hacia lo más elevado”, entendiendo su forma como la de un puente sagrado. Para el hombre andino todos sus actos son sagrados, todos sus actos son ordenadores del cosmos, todo es rito. Él es el encargado de mantener las correspondencias

¹³ LÓPEZ, Carlos y AGUILAR, Julia: (2015) “La Estela Raimondi. Historia del Perú.”

¹⁴ Cívila, E.(31 de oct. 2011) “Tiwanaku (la Chakana)” en *Sólo Ida*: [Sólo Ida: Tiwanaku y Chakana](#)

y la armonía: entre el cielo y la tierra, pasado y futuro, entre los cerros y las lagunas, entre los muertos y los que han de llegar.

También se han visto múltiples manifestaciones de la Chakana en templos, pinturas, cerámicas, tejidos y piedra Tiahuanacos.

Claramente, la cruz andina es el símbolo de la cosmovisión andina por excelencia, y representa la concepción misma del universo. Tal como dice Carlos Daniel Sánchez Huaranga (2017), sintetiza el conocimiento, la ciencia y la religión del mundo. Diversas investigaciones arrojan la teoría de que sus orígenes simbólicos partieron de la constelación Sur o Cruz del Sur, la cual le brindó su forma geométrica¹⁵.



Rostros con historia

Si hay algo interesante que podemos encontrar tanto en Chavín de Huantar como en Tiwanaku, son cabezas clavadas insertadas en las paredes. Al ingresar al Templo Semisubterráneo de Tiwanaku y al observar desde fuera el Templo Mayor de Chavín, nos recibe en cada uno un grupo escultórico hecho en piedra que representa a montones de rostros humanos de diversas características. Este tipo de iconografía no se ha encontrado en muchos otros lugares, por lo que no parece casualidad que en Tiwanaku se hayan realizado, siendo Chavín precursor en el estilo.

Por más de que el conjunto de cabezas clavadas representan sólo una parte de la producción simbólica de Chavín y Tiwanaku, su observación propone una metodología regular en la cual apoyarse a la hora de analizar la estandarización de la producción y el uso de representaciones figurativas, su producción simbólica y las consecuencias en la producción material, como explica Andrea González-Ramírez en 2014, en su tesis *Las Representaciones Figurativas como Materialidad Social. Producción y uso de las Cabezas Clavas de Chavín de Huantar*, dado que cumplen con una serie de requisitos o factores conocidos y uniformes que la autora define como:

1. Constituyen un conglomerado litoescultórico cuyo resultado volumétrico es el mismo y único. Eran esculturas en bulto, tridimensionales;
2. Todas fueron empleadas para ser integradas a la arquitectura;
3. Todas se plantaron en espacios exteriores;
4. Todas son representaciones de rostros humanos o humanoides;

El primero de estos requisitos refiere al manejo de las técnicas, el segundo a su función como integrante de un nuevo proceso productivo, el tercero a su implicancia social, y finalmente, el cuarto, al manejo de los contenidos de la representación tanto en su elaboración como en la comunicación¹⁶.

¹⁵ SÁNCHEZ HUARINGA, Carlos Daniel: (2017) "La Chakana y la Cruz cristiana: rituales, religión, fiestas, ideologías y simbologías en los conjuntos de sikuris urbanos"

¹⁶ GONZÁLES RAMÍREZ, Andrea: (2014) "Las Representaciones Figurativas como materialidad social, producción y uso de las Cabezas Clavas de Chavín de Huantar"



Fotografía de Cornelius Roosevelt en 1934 de dos cabezas empotradas.

Se asume que la de la derecha, catalogada como la n.º 37 del Museo Nacional Chavín, fue arrancada por el alud de 1945.

Estas esculturas resultan una incógnita aún hoy, pues si bien se las ha analizado hasta el cansancio, es imposible confirmar el significado de las mismas. Según Julio C. Tello representaron a los enemigos de la cultura Chavín, funcionando como cabezas trofeo, y más adelante en Tiwanaku sería de la misma manera. Según Eduardo de Habich, representaban a los sacerdotes en estado de trance, con ojos abiertos y expresiones causadas por los psicotrópicos, mientras que para Federico Kauffmann representan rostros de seres míticos y deidades, siendo protectoras de los templos (Cabezas Clavas, 2022)¹⁷. Sin embargo en lo que todos podemos coincidir es en que la forma en la que fueron talladas en los muros de los centros religiosos es, sin lugar a duda, similar, y le agrega un simbolismo religioso dentro de sus culturas.

Conclusión

Hemos demostrado que las culturas tanto de Chavín como de Tiwanaku comparten varias características, no solo por su iconografía, como vimos en los casos de la Cruz andina, el Dios del Báculo y las cabezas clavadas, sino que además por su cosmovisión y forma de organización social. También hemos demostrado que todas estas manifestaciones culturales pueden haber sido trasladadas a lo largo de una gran distancia a través de una red de caminos milenarios que conectaba a la mayoría del territorio andino.

Las culturas andinas se han desarrollado en relación las unas con las otras, tomando elementos de culturas anteriores o contemporáneas, resignificando o compartiendo sus creencias a través de imágenes, esculturas y construcciones. Creemos que el ejemplo de Chavín y Tiwanaku nos ofrecen la posibilidad de visualizar estos vínculos interculturales muy claramente, puesto que incluso características particulares o dioses poco usuales viajaron de un centro de culto al otro a través del tiempo y el espacio, teniendo la misma importancia territorial, generando esos pueblos, y en todo el área andina dos de los centros ceremoniales más concurridos de sus épocas.

¹⁷ Wikipedia: [Cabezas clavadas](#)

Bibliografía, fuentes e imágenes:

- **BONILLA AMADO** José: (1984) *“Perú Prehispánico”*
- **CALLISAYA** Luis: (2010) *“Estudio de las percepciones y experiencias en el Templete Semisubterráneo de Tiwanaku”* ACADEMIA accelerating the worlds research.
- **FERNÁNDEZ** María C. y **SILVA** Carolina B.: (2008) *“Análisis semiótico del gran dios andino”* Arte, Tecnología y Antropología
- **GONZÁLES RAMIREZ** Andrea: (2014) *“Las representaciones figurativas como materialidad social. Producción y uso de las cabezas clavos de Chavín de Huantar (Vol I).* Barcelona. Universidad Autónoma. Departamento de Prehistoria.
- **POSNANSKY** Arthur: (1945) *“Tihuanacu, La Cuna del Hombre Americano. TOMO UNO”* Editorial J.J. Augustin Publisher, Nueva York (EE. UU.)
- **RAU** Sylvia: (2013) *“El Templo del Sol en el Centro Ceremonial de Tiwanaku: Una búsqueda de traducciones simbólicas y alegóricas de significados profundos, en la prehistoria del altiplano andino”* Estudio e investigación de campo. Santiago, Chile.
- **SÁNCHEZ HUARINGA** Carlos D.: (2017) *“La Chakana y la Cruz cristiana: rituales, religión, fiestas, ideologías y simbologías en los conjuntos de sikuris urbanos”* *Arqueología Y Sociedad*, (32), 533–554.
- **SHADY SOLIS** Ruth. (2014) *“La civilización Caral. Paisaje cultural y sistema social”* *Senri Ethnological Studies* 89. El Centro ceremonial Andino: Nuevas perspectivas para los periodos arcaicos y formativos. Editado por Suyi Seki.

- **Civila**, E.(31 de oct. 2011) *“Tiwanaku (la Chakana)”* en *Sólo Ida: Sólo Ida: Tiwanaku y Chakana*
- [Wikipedia: Cultura chavín](#)
- [Wikipedia: Tiahuanaco](#)
- [Wikipedia: Cabezas clavos](#)

- Imagen de la Puerta del Sol: [Hallan nuevas Puertas del Sol en Tiahuanaco](#)
- Imagen del Monolito de Ponce: [Monolito Ponce tiwanaku](#)
- Imagen de la Estela Raimondi: [Estela de Raimondi](#)
- Imagen Chakana en Tiwanaku: [Chacana: Cruz Andina | Tiahuanaco](#)